

---

## BOLETÍN INFORMATIVO N° 19

6.3.2025

---

Uno de los problemas más serios que enfrenta el Ministerio del Poder Popular para la Educación en nuestro país, y del que ha padecido desde hace muchos años, es el de garantizar la dirección nacional y la comunicación eficaz. Esto se explica, en parte, por las dimensiones de la institución y las complejidades que supone administrar sedes y equipos humanos ubicados a lo largo y ancho del territorio venezolano. En estas circunstancias, la administración es compleja desde todo punto de vista, pero no imposible; debemos tenerlo en cuenta para evitar frustrarnos en la tarea que afrontamos.

Me sorprende cuando veo que en un estado se desconocen los objetivos macro y se tributa al interés de un particular, cuando se tergiversa la información que debe manejar todo el equipo educativo, en especial en cada plantel; cuando se giran instrucciones no autorizadas y absurdas que sólo pretenden sostener la lógica burocrática y desactualizada; me sorprende al ver la cantidad de mensajes que reciben nuestros directores y directoras de parte de múltiples actores –los mandamás–, tributando a su propia isla y sin medir el impacto que tiene en el día a día de los docentes y directivos la exigencia de atender estas abundantes solicitudes, que además de representar una preocupación constante, consumen tiempo y recursos valiosos que deberían utilizarse en mejorar la calidad educativa del país: actividades pedagógicas, investigación, etc.

Tenemos el rol social de educar, pero a veces olvidamos que debemos comenzar con nosotros mismos, en nuestros propios espacios. Educar para la democracia, para el trabajo en equipo, para la racionalidad, para lo bien hecho, para la reflexión, son metas claras que pueden generar grandes transformaciones. La estructura ministerial debe ser ejemplo de esto, porque somos los responsables de la educación y todo lo que hacemos es importante para mejorar el sistema: qué decimos, cuándo lo decimos, cómo lo decimos, a quién nos estamos dirigiendo, cómo hacemos las solicitudes verdaderamente necesarias, cuál canal elegimos, cuáles fuentes son confiables y oficiales, qué tarea priorizamos, de qué manera colaboramos con el director/directora y los docentes, cómo empatizamos con ellos que son los más cercanos a los niños, niñas y adolescentes. Son algunos de los aspectos que traigo hoy para la reflexión sensata, para la revisión, para la autocrítica y para incentivar el diseño de nuevas formas que nos ayuden a crecer desde un punto de vista organizacional, y que finalmente tendrá un impacto de gran valor en la tarea de mejorar la educación.

Para superar este desafío son clave la articulación y la comunicación. La estructura tiene que funcionar como una orquesta ante la presentación de sus sueños. En el despacho que hoy me corresponde dirigir, cada Viceministerio, cada centro, los equipos de gestión humana, todos, debemos revisar las formas, la data, los canales que utilizamos; y plantearnos soluciones realistas y eficaces en un corto plazo. Se trata de tomar la dirección para que en cada estado, en cada rincón, la presencia del Ministerio del Poder Popular para la Educación sea ejemplo de trabajo en equipo, articulación, respeto, coherencia, profesionalismo y eficiencia. No es poca cosa, no es sencillo, pero debemos atenderlo cuanto antes. Estoy seguro de que conseguiremos mejores formas.

Necesitamos directoras y directores atendiendo a los niños, niñas y jóvenes, los necesitamos involucrados en la práctica docente, guiando la planificación, garantizando el horario escolar, la pertinencia de la didáctica, atendiendo las prioridades del Calendario Oficial; guiando a sus docentes, diseñando proyectos, investigando, organizando a las familias, siendo ejemplo en su escuela, en su liceo. Desde luego que hay asuntos administrativos en los que es clave su aporte, su registro, su participación, pero no podemos amarrarlos a la burocracia, al grupo desordenado de WhatsApp, a las solicitudes de distintos funcionarios, a reuniones impuntuales e interminables que los separan de su lugar de importancia: su plantel. Buscar el equilibrio es fundamental, y para ello la reorganización es indispensable. Convoco a toda la estructura para corregir lo que se deba, y avanzar hacia una mejor gestión.

En otro tema, la semana pasada les dejamos aportes para el arranque de la Feria de Ciencias; sólo el documento que compartí con ustedes es el oficial, es el referente hasta el día de hoy. Sin embargo, aun cuando en esa guía se especifican detalles y se ofrece ayuda para la ejecución, he solicitado a los equipos diseñar un modelo más completo cuyo fin será instruccional para el beneficio de la comunidad docente. Me parece que será de gran utilidad no sólo para la Feria de este año, sino para iniciativas similares, y muy especialmente para el trabajo de las Ciencias Naturales a lo largo del año.

**Héctor Rodríguez**